

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Infancia: tiempo instituyente.

Rouso Agostini, Marcela.

Cita:

Rouso Agostini, Marcela (2015). *Infancia: tiempo instituyente*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/836>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/tqp>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INFANCIA: TIEMPO INSTITUYENTE

Rouso Agostini, Marcela

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Se ubica el lugar primero del niño en la estructura en tanto objeto *a*, en su función de causa del deseo. Se precisa la anterioridad del orden simbólico en lo que respecta a la emergencia del sujeto. Se realiza un abordaje psicoanalítico de la infancia en tanto tiempo instituyente, momento lógico de acontecimiento de aquellas operaciones de causación subjetiva que permitirán cernir, en un tiempo posterior, la estructura en el acto del decir del sujeto.

Palabras clave

Infancia, Deseo, Objeto *a*, Constitución subjetiva

ABSTRACT

CHILDHOOD: INSTITUTING TIME

The first place of the child in the structure as object *a* is located, at his function as of cause of desire. The anteriority of the symbolic order, as regards the emergence of the subject, is specified. A psychoanalytic approach is made, of childhood as an instituting time, the logical moment of occurrence of those operations of subjective causation which will allow to sift, at a later time, the structure in the act of saying of the subject.

Key words

Childhood, Desire, Object *a*, Subjective constitution

El Otro y el niño

La primera posición del niño en tanto objeto *a* en la estructura es resalta por Lacan categóricamente en el *Seminario 12* (1964-1965) "...el niño es el único objeto *a*, auténtico, real; inmediatamente a ese título, él contiene al deseante." (1), en tanto es causa de deseo. Es a partir del *Seminario 10* que el objeto *a* se conceptualiza plenamente en su estatuto real de causa de deseo, "tripa causal" atrapada en la maquinaria significativa, objeto antecedente (no consecutivo) respecto al deseo.

El niño, entonces, adviene en tanto objeto *a* en la estructura del Otro que lo precede, es la posición inicial del niño en el discurso parental, discurso caracterizado por un malentendido estructural. Lacan, en su *Seminario 27*, versaba: "...el hombre nace malentendido" (2). Por consiguiente, esta posición inicial del niño en tanto de objeto *a* (causa de deseo) se presenta entonces como un hecho de estructura, un momento lógico que posibilitará la concepción del sujeto. El sujeto se instituye en el Otro, se constituye en el campo del Otro, siendo el Otro la estructura misma. Diversas citas de los seminarios de Lacan ilustran respecto a este lugar primero del niño en tanto objeto en la estructura.

En el *Seminario 8* (1960-1961), Lacan afirma que la sobrevalorización del objeto radica en su función de "salvación" de la dignidad del sujeto, en tanto la articulación del sujeto al deseo del Otro no es sino en tanto objeto: "De lo que se trata en el deseo, es de un objeto, no de un sujeto... algo que, en primer lugar, es un objeto, y ante el cual en segundo lugar desfallecemos, vacilamos, desaparecemos como sujeto." (3). Posteriormente, en el *Seminario 16* (1968-1969), Lacan volverá a resaltar que la posibilidad de articulación del niño

en la estructura estará dada por el objeto *a* en tanto lugar lógico: "Es en tanto que objeto *a*... como el niño-sujeto se articula, como su mensaje es recibido por la madre y le es respondido." (4)

Hay, por tanto, una dependencia fundamental del sujeto respecto al deseo del Otro. En el *Seminario 5* (1957-1958), Lacan refiere sobre "...la noción fundamental de la dependencia primordial del sujeto respecto al deseo del Otro... en tanto que está sometido a la ley del deseo del Otro." (5); deseo del Otro caracterizado por la pura omnipotencia. Es en este mismo Seminario en donde Lacan trabajará la problemática de los niños no deseados, siendo la experiencia analítica el lugar que atestigua sobre las consecuencias del no deseo en el momento de advenimiento a la estructura. (6). En el *Seminario 9* (1961-1962), Lacan vuelve a hacer hincapié sobre lo que nombra como el pasaje necesario por el Otro (lugar del significante), en tanto "...el deseo... debe y no puede constituirse más que en la tensión creada por esta relación al Otro..." (7); la posibilidad de emergencia del sujeto radica en esta relación constituyente que implica un lugar en el deseo del Otro. Posteriormente, en "Dos notas sobre el niño" (1969), Lacan vuelve a especificar lo necesario de "...la relación con un deseo que no sea anónimo" (8) en lo tocante a la constitución subjetiva, refiriendo luego a cerca de las funciones parentales: "Las funciones del padre y de la madre se juzgan según una tal necesidad. La de la madre: en tanto sus cuidados están signados por un interés particularizado, así sea por la vía de sus propias carencias. La del padre, en tanto que su nombre es el vector de una encarnación de la Ley en el deseo." (9). Esta dependencia al campo del Otro es, así mismo, también sostenida en el *Seminario 21* (1973-1974): "¿No es aquí que debemos buscar, en aquello que nos posee, nos posee como sujeto, que no es otra cosa que un deseo, y que, más aún, es deseo del Otro, deseo por el cual estamos alienados desde el origen..." (10). En la "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma" (1975), Lacan se referirá a las marcas (imborrables, inconvencionales) del modo en que un niño fue deseado /aceptado por sus padres, modo que incluye como posibilidad contingente el no deseo; la experiencia psicoanalítica atestigua sobre los efectos de estas marcas en la existencia del sujeto. Se trata, por tanto, de una determinación contingente que no conlleva la figura de destino respecto de ese deseo del Otro, de la marca de ese deseo, algo que remite directamente a la apuesta del psicoanálisis (11).

De esta manera, afirmar el lugar primero del niño en tanto objeto *a* en la estructura en su relación de dependencia con el deseo del Otro, implica sostener la anterioridad lógica del orden simbólico, en lo que hace a la constitución subjetiva. Esta prioridad significativa es resaltada por Lacan a lo largo de toda su obra: la posibilidad de producción subjetiva está sostenida en el significante, en tanto el apresamiento (mortificación) del viviente en la maquinaria del lenguaje es condición -lógica- necesaria de la constitución subjetiva. El sujeto se constituye en el lugar del Otro (lugar de la cadena significativa). En palabras de Lacan, en el *Seminario 11* (1964): "... dependemos del campo del Otro, que está allí desde hace un buen rato antes de que viniésemos al mundo, y cuyas estructuras circulares nos determinan como sujeto." (12). Ya en el *Seminario 2* (1954-1955), Lacan subrayaba insistentemente el lugar de la función simbólica (su emergencia, su intervención) como propia del

orden humano, preexistencia del orden simbólico que se constituye como un universal que posibilita el surgimiento y el ordenamiento de lo humano. El orden natural se encuentra perdido por la entrada del viviente en el lenguaje: lo biológico no logra explicar, así, todo lo acontecido en el orden de lo humano. Esta preexistencia del orden simbólico también se evidencia en “Alocución sobre las psicosis del niño” (1967), en donde Lacan hará hincapié en los posibles efectos estragantes sobre un niño respecto a la transmisión (simbólica), en el marco de una trama generacional (13).

Alienación y Separación

El abordaje de las operaciones de causación subjetiva presentada por Lacan nos permitirá avanzar en los desarrollos a cerca del lugar del niño en la estructura. En el *Seminario 11* (1964) y en el escrito “Posición del inconciente” (1964), Lacan presenta su conceptualización de las operaciones de causación del sujeto: alienación y separación. El sujeto es causado en dos tiempos que lo recubren, es causado en tanto nunca es causa de sí. En la lógica topológica de causación subjetiva, sostenida en el *Seminario 11*, los procesos de alienación y separación son pensados por Lacan en una articulación circular (no recíproca, no simétrica); en tanto operaciones estructurantes, describen una doble determinación de división subjetiva, en la relación del sujeto con el Otro. Se considera, en principio, un tiempo lógico anterior, donde (míticamente) es posible ubicar el estatuto de lo no nacido, en el campo de la inexistencia: lo que aún no existe, lo no marcado, lo no inscripto aún, tiempo previo a la división subjetiva. La alienación (operación de reunión, tiempo del sujeto, operación solidaria de la identificación primaria freudiana), en tanto primer movimiento de división y advenimiento del sujeto (nacimiento del sujeto), es al significante, captura y determinación por la cadena significativa, momento de inscripción en el campo del Otro, operación que concierne al discurso del Otro. En palabras de Lacan: “...el sujeto determinado por el lenguaje y la palabra... empieza en el lugar del Otro, en tanto es el lugar donde surge el primer significante.” (14) La posibilidad de producción subjetiva está sostenida, entonces, en el significante que a la vez, condena al sujeto a su petrificación (al Ser, en el campo del sujeto): coagulación del sujeto sellado a partir del S_1 , con imposibilidad de acceder a la palabra. Con el llamado hecho (en el Otro) al segundo significante, es la concatenación a dicho significante binario (significante afanisiaco) lo que dará así lugar a un movimiento de desaparición (*fading*) del sujeto: S_2 que deja al sujeto preso del sentido (campo del Otro) y obtura lo que de Ser pudo darle el S_1 . Esta afanisis del sujeto es el desvanecimiento mismo del sujeto en el significante, movimiento solidario de la represión primordial freudiana. Pulsación temporal, estructura de corte, caracterizada por la oscilación entre petrificación (Ser) y *fading* (sentido); El inconciente (sin-sentido) se vislumbra aquí en la reunión de ambos campos (sujeto, Otro), en tanto producto (si bien siempre se ubica en el campo del Otro, en tanto es el discurso del Otro). Señalemos que en este primer movimiento lógico la falta es de sujeto, lo que remite al imperativo freudiano “*soll es war, soll Ich werden*” (“*donde Ello era, Yo debo advenir*”) (15): no se habla “al” sujeto, sino que “ello habla de él”, algo que remite directamente a los desarrollos de los *Seminarios 14 y 15* a cerca de la opción alienante con la elección del “*o yo no pienso*” (donde no pienso, soy), lugar del Ello, de la estructura pulsional. En sus *Seminarios 14 y 15*, Lacan se servirá del grupo de Klein y realizará su propia lectura del *cogito* cartesiano, un uso propio basado en su crítica y en su articulación con el *vel* alienante, a fin de poder dar cuenta del estatuto estructural del inconciente, y así de la producción del sujeto del inconciente. Se trata de interro-

gar el *cogito* de Descartes, “...usarlo donde entendemos hacerlo servir...” (16). Este “o yo no pienso” implica una positivización de un “Ser sin yo (Ser sin je)”, un “soy” acéfalo (propio de la dimensión pulsional que aquí se instituye). Es, entonces, el lugar propio del Ello definido como todo aquello que no es Je, todo el resto de la estructura; pero el Ello tiene una estructura que le es propia, una estructura gramatical: esta estructura gramatical es el soporte de la pulsión. Se trata, por tanto en la alienación, de un tiempo lógico donde el sujeto se encuentra frente a una elección forzada en la cual uno de los términos siempre será eliminado: “La elección sólo consiste en saber si uno se propone conservar una de las partes, ya que la otra desaparece de todas formas.” (17); se trata de lo que Lacan ilustra (tomando como referencia a Hegel) como la elección entre “la bolsa o la vida” o bien, el ser o el sentido: *vel* alienante (verdadero factor letal), elección que entraña necesariamente una pérdida: la elección de la vida entraña una subsistencia connotada por una pérdida.

Ahora bien, la separación -operación fundante del inconciente y de cierre de la causación subjetiva, pasaje al acto inaugural y nacimiento del sujeto- se presenta como una condición lógica necesaria (estructural) de la articulación del sujeto con la falta en el Otro; se trata, por tanto, de una operación que compete al deseo del Otro en tanto aquel deseo que podrá garantizar la propia posición deseante del niño. Hay una solidaridad entre ambas operaciones, alienación y separación, evidenciada en la relación esencial de torsión que las caracteriza. En la separación (operatoria de intersección), el sujeto encuentra en el intervalo de la cadena significativa el enigma del deseo del Otro (una falta en el Otro) y lo interroga, coloca allí su propia falta (antecedente), su propia desaparición (afanisis), operando así con su propia pérdida, liberándose del significante afanisiaco que lo condenaba a la pura desaparición. Es en este punto donde reside la torsión de la causación “...por la cual la separación representa el regreso de la alienación.” (18): una torsión en retorno que constituye al sujeto como objeto causa, momento de la constitución del deseo como deseo del Otro a partir de la pérdida/ caída del sujeto como objeto *a*, causa del deseo del Otro. Ubicamos, en la separación, la superposición de dos faltas: una falta (la del primer tiempo de alienación), una pérdida (la de la operatoria de separación). Entonces, sin la operación de una pérdida, la falta no adviene a la estructura, no deviene operativa (no se constituye como tal). La pérdida, como ya fue mencionado, es del sujeto mismo (lo que implica una posición “activa”): el sujeto se hace pérdida para devenir objeto causa del deseo del Otro (deseo del Otro que es el objeto de deseo del sujeto), la pérdida (del sujeto) es para el Otro. Siguiendo los desarrollos de Lacan en su *Seminario 14* y *Seminario 15*, la operatoria de separación es solidaria de la elección del “o yo no soy”, que implica un “pensar sin yo” (pensar sin je) y que instaura el inconciente, aquellos pensamientos sin je: “Es al nivel en que el pensamiento -icc- existe, no es Je quien piensa ese pensamiento...” (19). Se trata -subrayamos nuevamente- del redoblamiento de la falta que posibilita la estructuración del deseo como deseo del Otro, la caída del sujeto mismo como objeto causa (objeto *a*) del deseo del Otro. Falta y pérdida, “yo no pienso” - “yo no soy”, permiten sostener la diferenciación freudiana Ello - Inconciente: “Es -el *cogito*- lo que puede permitirnos dar el sentido verdadero... a lo que para Freud... se llama el inconciente y el Ello, se trata de distinguirlas a la luz del *cogito* cartesiano.” (20)

Subrayando nuevamente, de la operatoria de separación (intersección) el objeto *a* será el producto, resto (real) de estas sucesivas operaciones: el sujeto es primero objeto, objeto caído de la cadena significativa del Otro; objeto que, en tanto caído, es metáfora del

sujeto deseante. La causa será el reflejo de la desaparición, de la pérdida/ caída, del objeto *a*: la causa del deseo se constituye a partir de la caída del objeto *a* (objeto que es el sujeto mismo en tanto objeto) en el proceso de constitución subjetiva.

Deseo del analista

Esta posición del niño en tanto objeto *a* en la estructura que lo precede convoca a la noción de deseo del analista como pivote necesario del trabajo analítico. "Ser analista es estar en una posición responsable, la más responsable de todas, en tanto él es aquel, a quien es confiada la operación de una conversión ética radical, aquella que introduce al sujeto en el orden del deseo." (21). En su "Alocución sobre las psicosis del niño" (1967) Lacan subrayará lo "delicado" de que sea el cuerpo del niño el que responda al objeto *a* en lo que respecta a la relación con la madre (22). En este sentido, la noción deseo del analista implica la apuesta -vía intervención analítica- a causar un movimiento que conmueva dicha detención en la posición del niño, habilitando otra escritura posible de la estructura, en el tiempo de la infancia.

REFERENCIAS

1. Lacan, J. (1964-1965), p. 67.
2. Lacan, J. (1980). Clase 10/6/1980.
3. Lacan, J. (1960-1961), p. 198-199.
4. Lacan, J. (1968-1969), p. 288.
5. Lacan, J. (1957-1958), p. 279.
6. *Ibid.*, p. 253-265.
7. Lacan, J. (1961-1962), p. 199.
8. Lacan, J. (1969), p. 56.
9. *Ibid.*, p. 57.
10. Lacan, J. (1973-1974), p. 87.
11. Lacan, J. (1975), p. 124.
12. Lacan, J. (1964 b), p. 254.
13. Lacan, J. (1967), p. 382.
14. Lacan, J. (1964 b), p. 206.
15. Freud, S (1932), p. 74.
16. Lacan, J. (1966-1967), p. 57.
17. Lacan, J. (1964 b), p. 219.
18. Lacan, J. (1964 a), p. 802.
19. Lacan, J. (1966-1967), p. 73.
20. *Ibid.*, p. 57.
21. Lacan, J. (1964-1965), p. 107.
22. Lacan, J. (1967), p. 388.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S (1932) "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 31° Conferencia. "La descomposición de la personalidad psíquica" en Obras Completas. Vol. XXII, Buenos Aires, Ed. Amorrortu. 2003.
- Lacan, J. (1954-1955). "Clase III: El universo simbólico" en El Seminario. Libro 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2004.
- Lacan, J. (1957-1958). El Seminario. Libro 5. Las Formaciones del Inconsciente. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2013.
- Lacan, J. (1960-1961). "Clase XII: La transferencia en presente" en El Seminario. Libro 8. La Transferencia. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2006.
- Lacan, J. (1961-1962). Clase 15: 28/3/62. El Seminario. Libro 9. La Identificación. Inédito.
- Lacan, J. (1964 a) "Posición del inconsciente", en Escritos 2. Buenos Aires, Editorial Paidós, 2008.

- Lacan, J. (1964 b) El Seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2008.
- Lacan, J. (1964-1965). Clase 8: 3/2/1965. El Seminario. Libro 12. Problemas cruciales para el psicoanálisis. Inédito.
- Lacan, J. (1966-1967) El Seminario. Libro 14. La lógica del fantasma. Inédito.
- Lacan, J. (1967) "Alocución sobre las psicosis del niño" en Otros Escritos. Ed. Paidós, Buenos Aires, 2012.
- Lacan, J. (1967-1968) El Seminario. Libro 15. El Acto Analítico. Inédito.
- Lacan, J. (1968-1969). "Clase XX: Saber goce" en El Seminario, Libro 16. De otro al otro. Buenos Aires, Ed. Paidós, 2011.
- Lacan, J. (1969) "Dos notas sobre el niño" en Intervenciones y Textos 2. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2007.
- Lacan, J. (1973-1974). Clase 19/3/74 en El Seminario. Libro 21. Los no incautos yerran. Inédito.
- Lacan, J. (1975) "Conferencia en Ginebra sobre el síntoma" en Intervenciones y textos 2. Buenos Aires, Ed. Manantial, 2007.
- Lacan, J. (1980). Clase 10/6/1980 en El Seminario. Libro 27. Disolución. Inédito.
- Hartmann, A. (1992). "La posición de objeto en la obra de Lacan" en En busca del niño en la estructura, Buenos Aires, Ed. Letra Viva, 2009.
- Rabinovich, D. (1985). Una clínica de la pulsión: las impulsiones. Buenos Aires, Ed. Manantial, 1985.